



Active is: Compartir conocimientos

Gestión activa

Valor. Compartido.

Allianz 
Global Investors

Índice

- 4 Las inversiones pasivas siguen "el mundo de ayer"
- 5 "Las buenas en el puchero, las malas en el caldero"
- 6 La memoria del mercado
- 7 Finanzas conductuales – adiós al *homo economicus*
- 8 Rotación por sectores
- 9 Anomalías: el "estilo" y el "efecto del tamaño"
- 10 Las reglas del mercado de valores como signo de mercados ineficientes
- 11 Invertir en los triunfadores del mañana
- 12 Condiciones del mercado
- 13 Combinación de gestión activa con diversificación

Allianz Global Investors GmbH
Bockenheimer Landstr. 42 – 44
60323 Frankfurt am Main, Alemania

Hans-Jörg Naumer (hjn), Stefan Scheurer (st)

Diciembre de 2017
Origen de los datos (si no se indica lo contrario):
Thomson Reuters Datastream



Allianz Global Investors
[www.twitter.com/AllianzGI VIEW](https://www.twitter.com/AllianzGI)

Gestión activa

El debate sobre las ventajas y desventajas de la gestión activa y pasiva ha sido durante años uno de los más acalorados en el sector de las inversiones. ¿Cuál es el mejor enfoque para invertir? ¿Gestión “activa” o “pasiva”?

La globalización, las tendencias demográficas, el rápido crecimiento de algunos países emergentes, la escasez de recursos y una nueva Era de la Información: las megatendencias están cambiando el mundo. A medida que el mundo está cada vez más interconectado, surgen riesgos (del mercado de capitales) con mayor frecuencia. Los siguientes 10 aspectos pretenden demostrar por qué, en un mundo en constante cambio, la gestión activa parece ser la opción más destacada a la hora de invertir.

1. Las inversiones pasivas siguen “el mundo de ayer”

La inversión pasiva mira hacia atrás, es decir que reproduce “el mundo de ayer”. Esto significa que, cuando los precios suben, aumenta la ponderación del sector en la cartera. Como resultado, la gestión pasiva tiende a ser procíclica. Esto se ilustra en el ejemplo siguiente: el peso del sector financiero en el mercado de renta variable global (Datastream

Index) aumentó de forma constante entre 2000 y comienzos de 2007 (de aproximadamente el 10% al 26%). Sin embargo, cuando se produjo la crisis financiera, el sector financiero perdió peso (del 26 % en febrero de 2007 a algo menos del 16 % en marzo de 2009). En este caso, si el inversor hubiese aplicado un enfoque de gestión pasiva, habría seguido la tendencia del mercado y mantenido la proporción más elevada de acciones financieras cuando la crisis estaba a punto de estallar. Esto puede suponer una desventaja, especialmente en mercados bajistas. Un inversor habría actuado de una manera similarmente procíclica con las acciones del sector energético durante la crisis del petróleo de comienzos de la década de 1980 o con las acciones tecnológicas durante la denominada burbuja TMT2 o de “las puntocom” de comienzos del nuevo milenio (véase el gráfico 1).

En última instancia, la cuestión de la gestión activa o pasiva gira en torno a la siguiente pregunta: ¿los mercados son eficientes? La ineficiencia de los mercados se pone de manifiesto por lo siguiente.

“Si los mercados fueran eficientes yo hoy sería un vagabundo con un cazo de hojalata.”¹

(Warren Buffett)

¹ Citado por Richard L. Peterson «Dentro del cerebro del inversor», 2007.

² Tecnología, medios de comunicación y telecomunicaciones

Gestión activa frente a gestión pasiva

La **gestión activa** consiste en explotar las ineficiencias de los mercados de capitales a fin de superar los resultados de un índice de referencia:

- Gracias a una selección fundamental de valores, los gestores activos buscan a los triunfadores del futuro cuyo potencial de crecimiento todavía no se refleja adecuadamente en los precios.
- Por lo general también disponen de la flexibilidad necesaria para elegir entre diferentes clases de activos, regiones, sectores y empresas que resulten más atractivos.
- Por último, la gestión eficiente del riesgo también ocupa un papel cada vez más importante en la gestión activa, dado que es probable que el mundo del futuro experimente muchos más riesgos extremos (“cisnes negros”) a medida que los vínculos globales se estrechen cada vez más.

El concepto básico en el que se fundamenta la **gestión pasiva** es el supuesto de “mercados eficientes”. En mercados eficientes no se puede obtener una rentabilidad adicional sobre una base sostenida, puesto que teóricamente toda la información es conocida y se ha descontado. Como resultado, el objetivo de la mayoría de las carteras de gestión pasiva consiste en reproducir la rentabilidad de un índice.

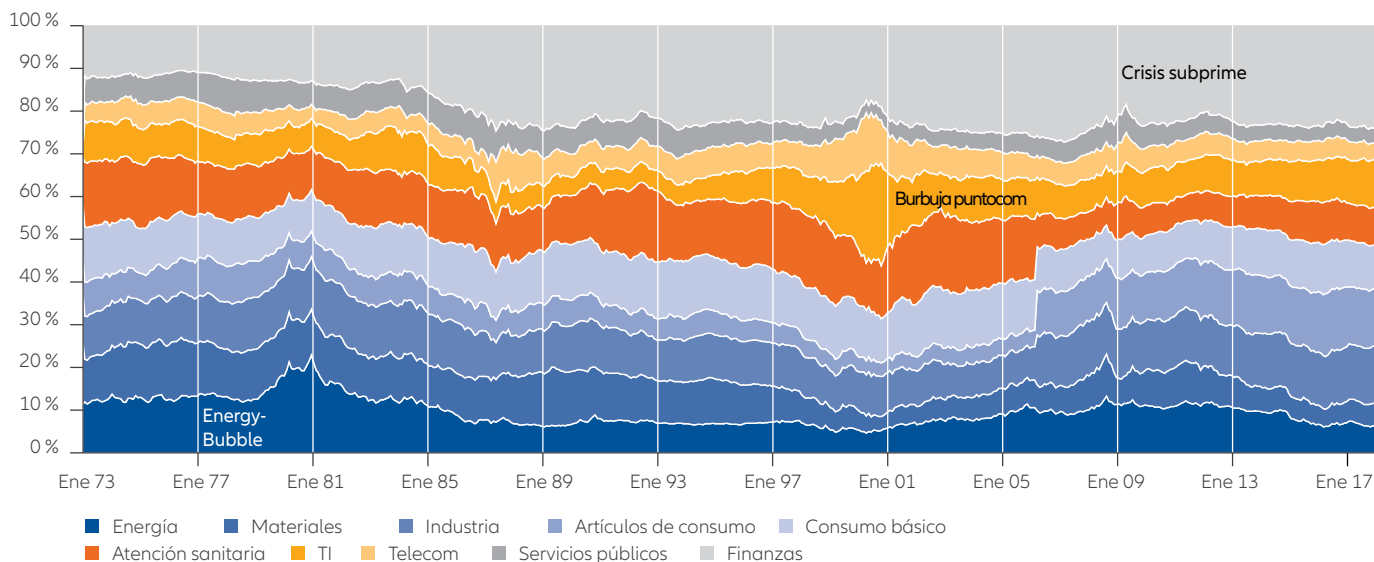
2. “Las buenas en el puchero, las malas en el caldero”

Algunos participantes del mercado poseen cierta ventaja en términos de información. Esto sucede porque los datos que integran la información son localizados de forma más rápida y mejor analizados por unos inversores que por otros. Como resultado, pueden actuar antes de que otros inversores reaccionen. Un ejemplo es la evolución de los beneficios

(reales) del mercado de renta variable estadounidense (Standard & Poor’s 500) desde 1871. La mayoría de las empresas del S&P 500 experimentaron una pronunciada caída de los beneficios en 2008, pero no todas las empresas se vieron afectadas (véase el gráfico 2). A pesar de que las instituciones financieras registraron una caída de los beneficios cercana al 90 % en 2008, las empresas energéticas aumentaron sus beneficios casi en un 20 % y las empresas de tecnología de la información (TI) en un 12 % (datos interanuales medidos por el S&P). “Las buenas en el puchero, las malas en el caldero”.

Gráfico 1: Las inversiones pasivas siguen “el mundo de ayer”

Ponderación de sectores en el mercado de renta variable global (Datastream Index)

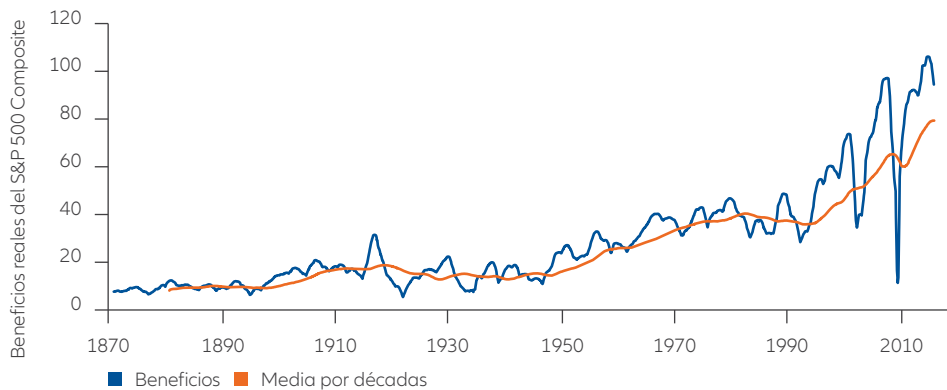


Fuente: Datastream (índices sectoriales), Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017. La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros

Gestión activa

Gráfico 2: “Las buenas en el puchero, las malas en el caldero”

Evolución de los beneficios del S&P 500 (reales en USD) desde 1871



La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros. Si la moneda en la que se muestra la rentabilidad histórica difiere de la moneda del país en el que reside el inversor, entonces el inversor deberá ser consciente de que debido a las fluctuaciones de los tipos de cambio la rentabilidad mostrada podría ser superior o inferior al convertirla a la moneda local del inversor. Fuente: Yale University, R.J. Shiller; Datastream, Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de diciembre de 2016.

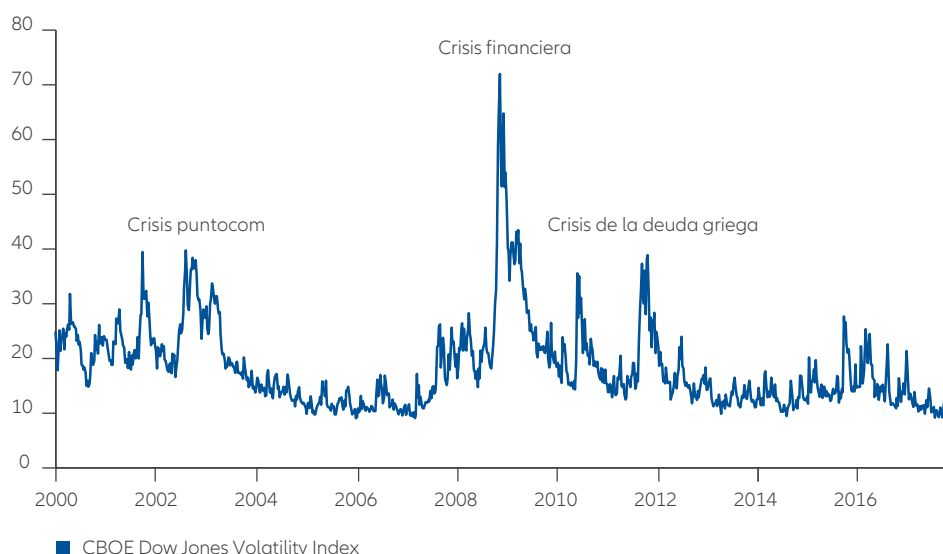
Por tanto, incluso en las crisis económicas o recesiones las empresas se comportan de forma diferente. La gestión activa brinda la oportunidad de identificar empresas que pueden mantener unos elevados niveles de beneficios o resurgir con más fuerza tras una recesión. El análisis fundamental orientado al futuro es la clave para identificar las apuestas ganadoras en una crisis.

3. La memoria del mercado

Las ineficiencias (o anomalías) pueden surgir, en particular, en un entorno de mercado con elevados niveles de volatilidad. Las anomalías no tienen necesariamente connotaciones negativas. De hecho, pueden ofrecer oportunidades de inversión que pueden ser utilizadas por un gestor activo en su beneficio. Esto incluye la selección de valores, por ejemplo la selección de acciones concretas.

Gráfico 3: La memoria del mercado

Evolución de la volatilidad implícita del Dow Jones



La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros. Fuente: Datastream; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

El aumento de la volatilidad, como se puede observar claramente en la fluctuaciones que se produjeron durante la crisis económica mundial a comienzos de la década de 1930 o la crisis de los mercados financieros de 2008/2009, provoca una mayor variación de la rentabilidad (véase el gráfico 3). En estos momentos de crisis, las ventas afectan sobre todo a los valores menos líquidos, es decir que no se pueden negociar con mucha facilidad.

Estas entradas y salidas de capital de los inversores tienen por consiguiente un efecto más pronunciado en los precios de las empresas de pequeña capitalización. Como resultado, la selección de valores adquiere una mayor importancia. En años de volatilidad muy baja, otro indicador es que los inversores no prestan mucha atención a la selección de valores utilizando el análisis fundamental. Aunque las acciones se consideran una clase de activo, apenas se hace distinción entre cada una de las empresas individuales durante estas fases, por ejemplo en términos de perspectivas o crecimiento de los beneficios en el futuro.

4. Finanzas conductuales – adiós al *homo economicus*

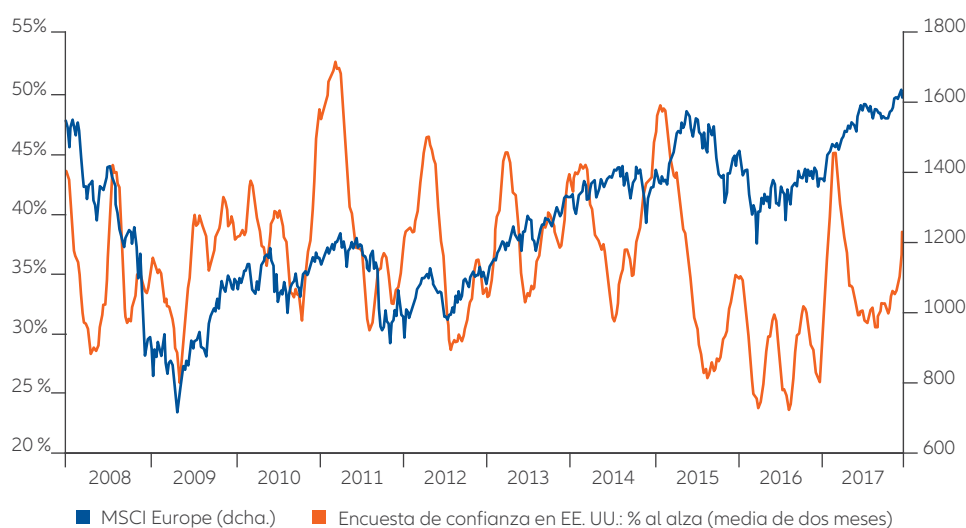
Los actores económicos, y especialmente los inversores, actúan de manera racional. Intentan maximizar la utilidad. Ese es al menos el paradigma dominante del *homo economicus*. Una cosa está clara. La racionalidad es la base de la conducta humana, pero no es la única que influye. Por consiguiente, no resulta posible que los mercados sean eficientes.

Entre otras cosas, la crisis del mercado financiero expone un amplio conjunto de patrones conductuales de los inversores, las denominadas anomalías, que se describen en la teoría de las “Finanzas conductuales”. Estas anomalías no siguen el supuesto básico de la conducta racional. La mentalidad del rebaño es un ejemplo de ello. Esto puede llevar a excesos en cualquier dirección (alcista o bajista). Es decir, los inversores no actúan de forma racional, sino emocional, lo que también afecta a nuestras decisiones de inversión. Otra anomalía es el exceso de confianza, que nos lleva a pensar que podemos controlar acontecimientos que escapan a nuestro control. Otro ejemplo es la percepción retrospectiva, que se produce cuando miramos atrás y creemos que sí habíamos apreciado la amenaza de la crisis. Por último, los inversores suelen tener aversión al riesgo y no actúan de forma racional. Se concede más importancia a las pérdidas que a la rentabilidad adicional.

Dado que los precios de los valores son además resultado de la oferta y demanda de múltiples actores diferentes del mercado, están sujetos a otros tantos factores subjetivos e imperfecciones. Cuanto más pronunciadas son estas influencias, más posibilidades de identificar distorsiones temporales a través de un análisis detallado de los factores fundamentales a largo plazo y de explotarlos en beneficio propio. Para esto precisamente es para lo que se requiere la gestión activa: para identificar estas anomalías con la ayuda de análisis. Si los inversores no actúan sobre una base puramente racional, ¿cómo pueden ser eficientes los mercados

Gráfico 4: La confianza de los inversores como un contra-indicador

MSCI Europe frente a confianza según la American Association for Individual Investors (AAII).



La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros.

Fuente: Datastream; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

Definición de eficiencia de los mercados de capitales

La capacidad del mercado de renta variable para procesar información rápidamente ha sido durante mucho tiempo objeto de debate. La eficiencia de la información se clasifica normalmente en tres categorías en la bibliografía técnica:

- La **eficiencia débil** asume que todos los datos históricos (por ejemplo, comportamiento de precios, liquidez) ya han sido descontados. La conclusión sería que el análisis técnico no funciona.
- En la **eficiencia media-fuerte** se asume que no solo los datos históricos, sino también toda la información de acceso público (datos macroeconómicos, informes de las empresas, etc.) se incluyen en los precios actuales.
- La forma más sólida de hipótesis de eficiencia, la **eficiencia fuerte**, se basa en el supuesto de que también se ha descontado la “información privilegiada”.

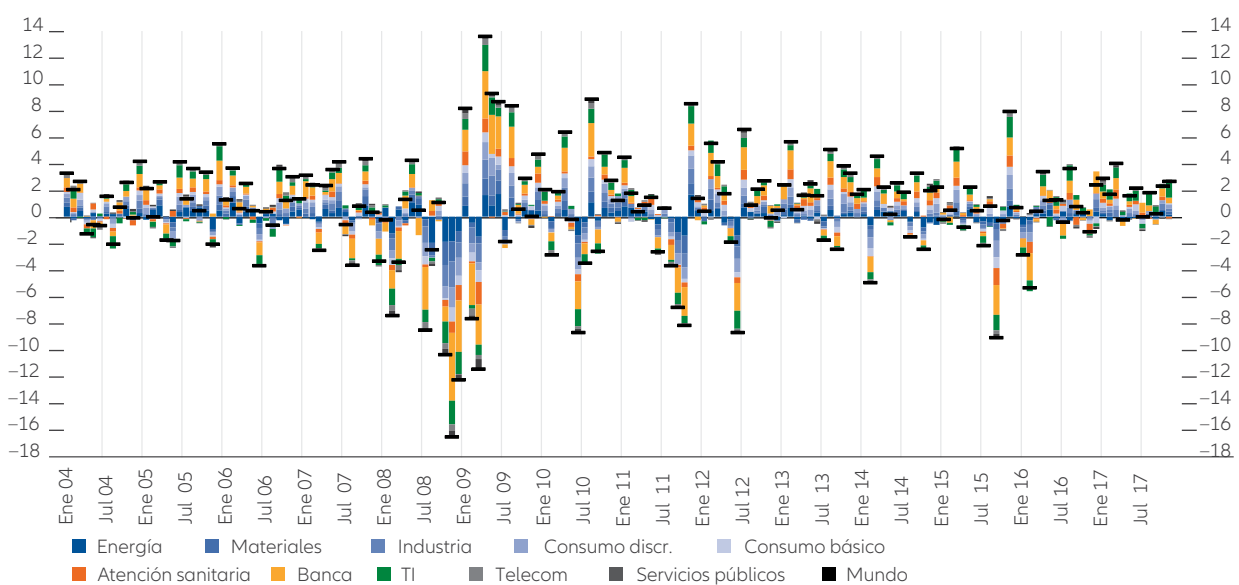
5. Rotación por sectores

Otro aspecto igualmente importante es la rotación por sectores. Además de la influencia de los resultados económicos reales, también es necesario realizar un análisis por sectores para comprobar el comportamiento de cada uno de ellos frente al conjunto del mercado de renta variable (véase el gráfico 5). Por regla general, durante las recuperaciones económicas y fases de auge, los sectores cíclicos (bienes de consumo cíclico, industria, materiales básicos, TI) deberían estar

sobreponderados, dado que son los beneficiarios probables de la recuperación. Por el contrario, los sectores no cíclicos (servicios públicos de suministro, atención sanitaria y bienes de consumo no cíclico) podrían marcar el rumbo de la cartera durante las fases de crisis económica o recesión. Esto pone de manifiesto un enfoque con el que la gestión activa puede generar rentabilidades adicionales a través de la sobreponderación o infraponderación de sectores concretos en el transcurso del ciclo económico.

Gráfico 5: Rotación por sectores

Contribución a la rentabilidad de sectores del MSCI World (en puntos porcentuales)



Fuente: Datastream; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

6. Anomalías: el “estilo” y el “efecto del tamaño”

Las ineficiencias no solo se pueden explotar dentro de sectores individuales. Los estilos de inversión (por ejemplo, “acciones de pequeña/gran capitalización”, “valor frente a crecimiento”) ofrecen oportunidades en determinadas fases del mercado que pueden ser explotadas de forma activa (“efecto del estilo”) (véase el gráfico 6).

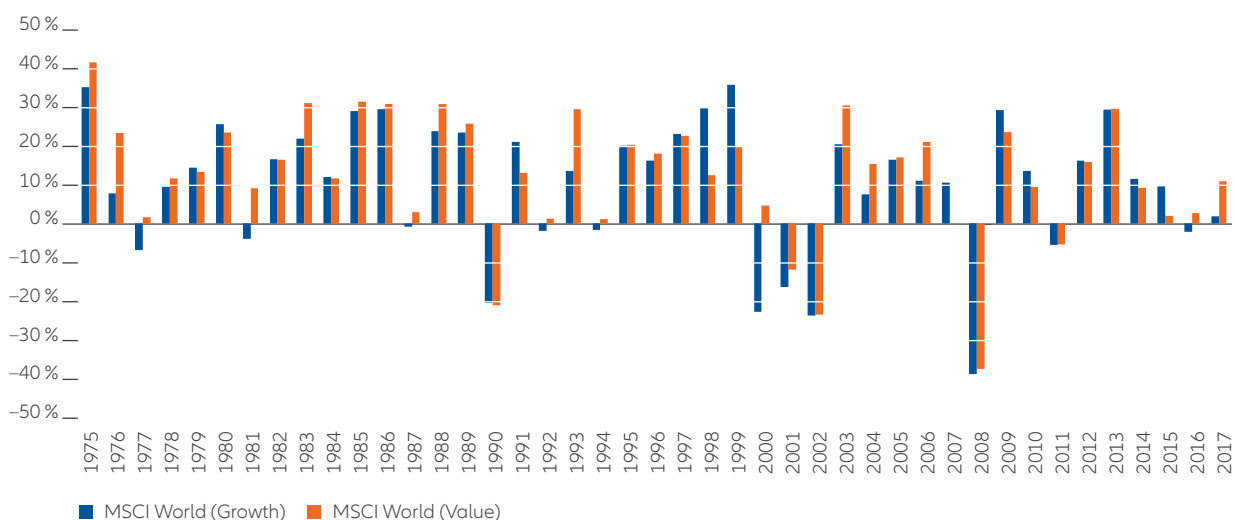
En un estilo de inversión orientado al crecimiento (estilo de “crecimiento”) el futuro es más importante: el atractivo de una acción concreta no viene determinado por la valoración que se puede obtener actualmente, sino por la previsión de un crecimiento de las ventas y los beneficios superior a la media en el futuro. Un gestor orientado al “valor”, por otra parte, se concentra principalmente en las empresas con una baja valoración y perspectivas estables de beneficios y crecimiento. La hipótesis del inversor en Valor es la siguiente: “tarde o temprano el mercado debería detectar la infravaloración, por lo que el precio de la acción debería subir”. Aquí es donde invierte un

gestor activo para beneficiarse de las perspectivas futuras y de esta infravaloración en una fase temprana.

Sin embargo, no solo pueden surgir oportunidades dentro de los estilos de inversión de Crecimiento y de Valor, sino también en relación con el tamaño de la empresa (“efecto del tamaño”). Son muchos los analistas e inversores profesionales interesados en las empresas de gran capitalización, mientras que las de pequeña capitalización reciben mucha menos atención. Dado que la eficiencia de la información es menor, la información asociada a los precios se distribuye más lentamente. Sin embargo, cualquiera que esté bien informado puede obtener ventajas adicionales. Por esta razón, un buen proceso de análisis ofrece ventajas, especialmente en el caso de las empresas de pequeña capitalización, puesto que puede aprovechar esa menor eficiencia de la información al tiempo que separa el trigo de la paja (véase el gráfico 7).

Gráfico 6: Anomalías – el “efecto del estilo”

Comportamiento del valor y el crecimiento desde 1975 (en %)



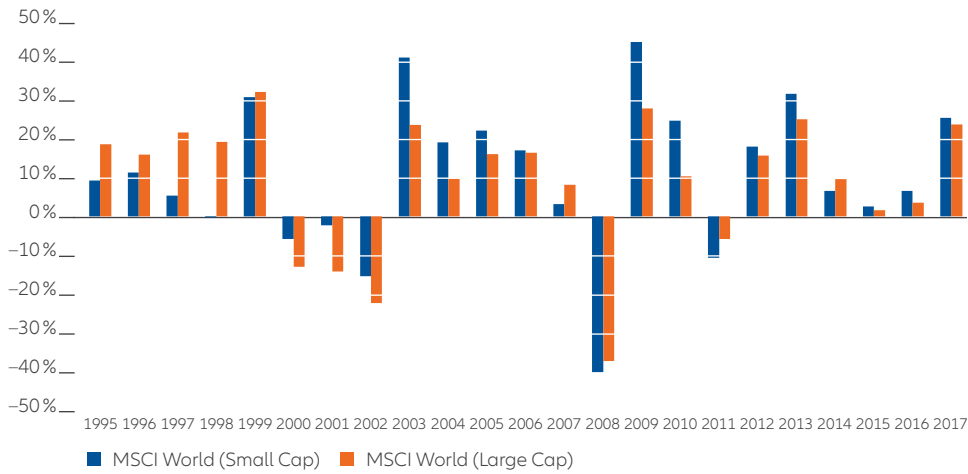
La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros.

Fuente: Datastream, índice: MSCI World (value, growth) Total Return, Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

Gestión activa

Gráfico 7: Anomalías – el “efecto del tamaño”

Comportamiento de las empresas de gran y pequeña capitalización desde 1995 (en %)



La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros.

Fuente: Datastream, índice: MSCI World (Large, Small Cap) Total Return, Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

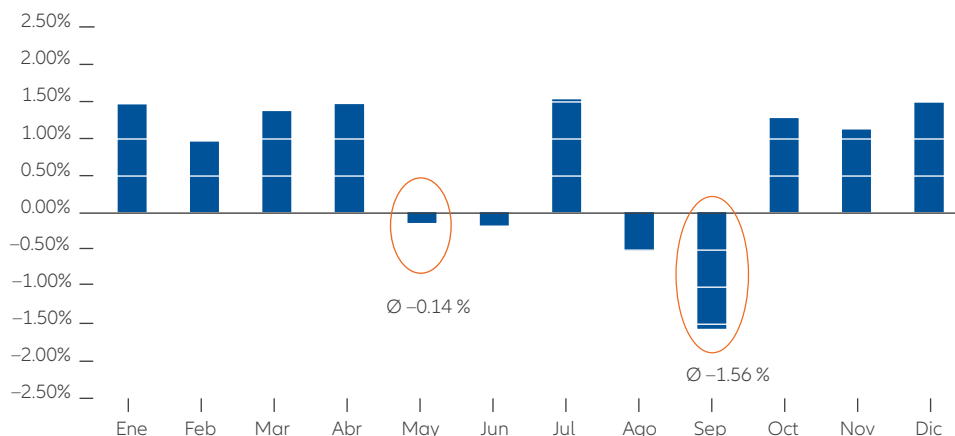
7. Las reglas del mercado de valores como signo de mercados ineficientes

La vieja regla del mercado de valores de “vende en mayo y vete” se basa en la conclusión de que hasta la fecha por lo general los índices de renta variable han generado una rentabilidad inferior en los meses de verano en comparación con los meses de invierno. De hecho, en el mes de mayo el DAX ha registrado una rentabilidad ligeramente negativa de media desde 1965. Sin embargo, tradicionalmente agosto y septiembre suelen ser los meses más bajos

en los mercados de valores —la rentabilidad media del mes de septiembre a partir de 1965 fue aproximadamente del -1,6%, aunque esta cifra ha variado por años (véase el gráfico 8). En este caso también hay excepciones a la regla que pueden ser aprovechadas por los gestores activos. En 2009, por ejemplo, septiembre fue un mes excelente. Sin embargo, esto significaría que si los mercados fuesen realmente eficientes ya habrían descontado esta tendencia (negativa) en los meses previos. Por consiguiente, las reglas del mercado de valores carecerían totalmente de fundamento.

Gráfico 8: Anomalías estacionales: ¿vende en mayo y vete?

Rentabilidad mensual media del índice DAX desde 1965 (en %)

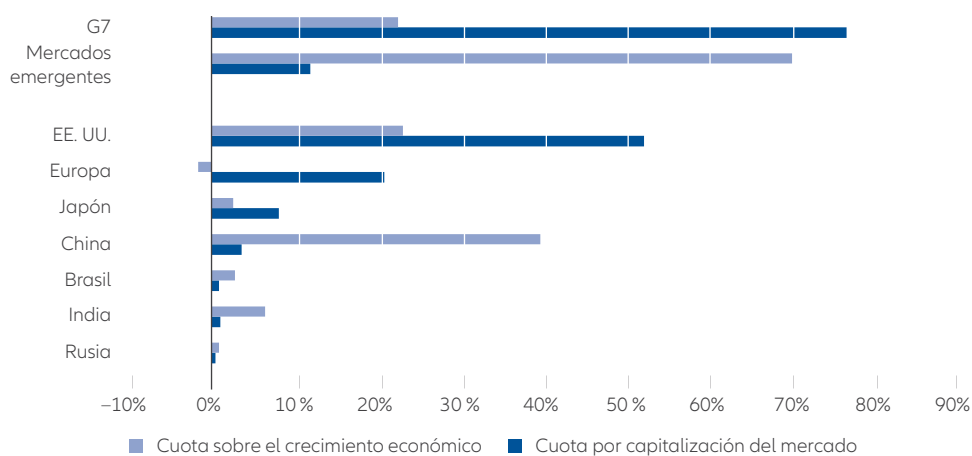


La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros.

Fuente: Datastream; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

Gráfico 9: Invertir en los triunfadores del mañana

Cuota por capitalización de mercado del MSCI World (todos los países, USD) y cuota sobre el producto interior bruto global (PIB, USD) de los 10 últimos años (2007-2017).



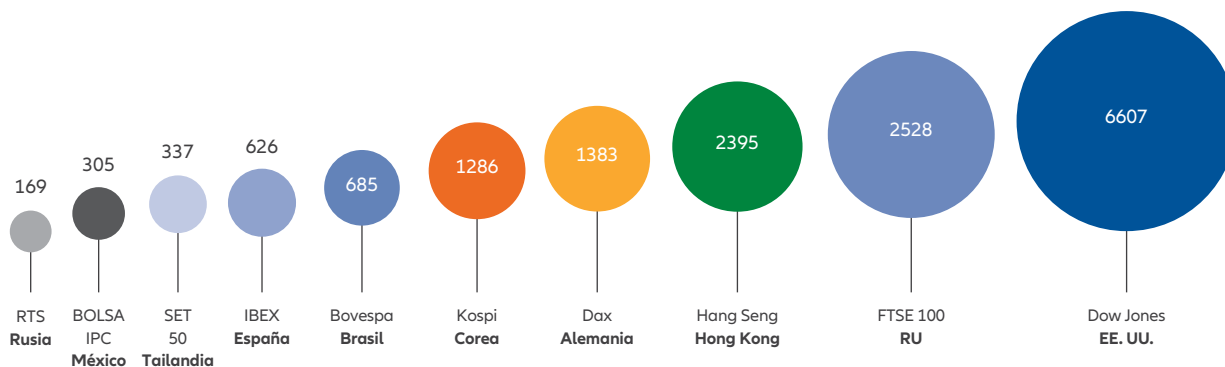
Fuente: Datastream; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

8. Invertir en los triunfadores del mañana

Hoy más que nunca, la selección de valores depende de la estabilidad de los flujos de capital, las calificaciones crediticias de las empresas y el acierto al evitar riesgos de insolvencia. Pero limitarse a reproducir el índice significa seguir el pasado. Un índice refleja los éxitos del ayer. Las empresas, los sectores o las regiones que se han visto favorecidos por los inversores durante un periodo prolongado han ganado en capitalización de mercado y por tanto han tenido un mayor peso en el índice. Sin embargo, los éxitos del pasado no garantizan los resultados futuros. Las desventajas de un enfoque orientado al pasado se ponen claramente de manifiesto

por la “burbuja de las puntocom” de finales del segundo milenio, en la que las acciones de tecnología, medios de comunicación y telecomunicaciones experimentaron una pronunciada subida. Otro ejemplo es la crisis de los mercados financieros, que provocó un aumento de la proporción de bancos en los índices. Incluso el índice de referencia MSCI World reproduce el mundo pasado, dado que el G7 (EE. UU., Japón y los países industrializados europeos, entre otros) representan la mayoría de la capitalización de mercado. Los avances logrados por los mercados emergentes, por ejemplo, evidenciados por su participación en el crecimiento económico mundial, ponen de manifiesto la poca visión de futuro de este enfoque (véase el gráfico 9).

Gráfico 10: Capitalización de mercado de los índices individuales (miles de mill. USD)



Fuente: Bloomberg; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

Gestión activa

Por el contrario, los gestores activos pueden invertir en los triunfadores del mañana aprovechando la selección de valores. En estos momentos esto significa que pueden invertir más en las empresas que han salido triunfadoras de la crisis y menos en las que la han provocado en primera instancia.

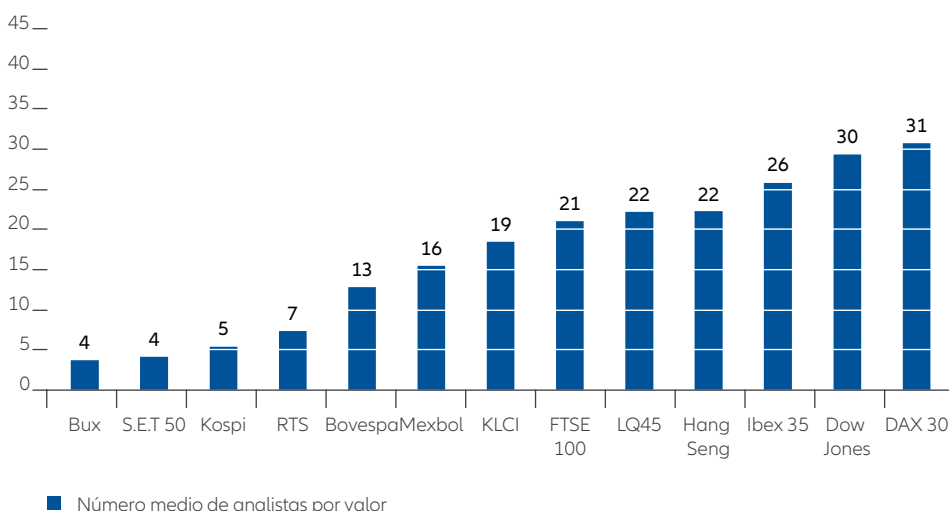
9. Condiciones del mercado

A pesar de que la gestión activa no ofrece ninguna garantía de rentabilidad superior en el largo plazo, sí que brinda oportunidades adicionales a los inversores. Se pueden aprovechar las anomalías de determinados segmentos del mercado de capitales en los que la liquidez y la transparencia son relativamente escasas (véase el gráfico 10), lo que requiere de unos conocimientos y un análisis excepcionales para una participación con éxito en el mercado. Esto se aplica, en particular, si los mercados o segmentos del mercado son objeto de escaso seguimiento entre los analistas. Ejemplo: cada una de las empresas que forman parte del índice de renta variable alemán (DAX) es observada habitualmente por una media aproximada de 31 analistas, que también

realizan comentarios al respecto. Hay más de 30 analistas por empresa en el índice Dow Jones estadounidense, frente a tan solo cinco analistas para las empresas del mercado de renta variable coreano (véase el gráfico 11). Cuanto menor es el número de analistas que cubren un mercado o sus empresas, mayor es la ineficiencia de la información que se puede aprovechar de forma activa. Sin embargo, incluso en los segmentos altamente líquidos y transparentes, existen constantes oportunidades para el posicionamiento activo. Entre los ejemplos se incluye la posibilidad de explotar, a corto plazo, unos precios excesivos en cualquier dirección (por encima o por debajo del precio razonable), lo que permite prever una rentabilidad superior a largo plazo.

Los métodos utilizados hasta la fecha han estado orientados principalmente a generar "alfa", es decir la búsqueda de una rentabilidad adicional por encima de la media del mercado. Otro método de gestión activa podría implicar la búsqueda de "beta", es decir los riesgos del mercado. Esto también incluye una asignación táctica y estratégica de activos, que se combina con la diversificación.

Gráfico 11: Número medio de analistas por valor



Fuente: Bloomberg; Allianz Global Investors Capital Markets & Thematic Research, datos de noviembre de 2017.

Gráfico 12: La diversificación puede reducir el riesgo (en %)

Puesto	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	Q3 '17 (ytd)
1	12,27	37,10	16,88	55,04	22,36	26,07	17,79	73,44	38,33	14,78	30,07	26,88	29,09	12,86	14,95	14,32
2	5,23	30,02	12,65	44,88	20,18	22,60	8,45	32,55	27,48	12,09	18,09	26,68	20,17	12,76	14,94	11,54
3	1,29	15,76	9,12	34,81	18,60	19,76	1,55	24,19	23,47	10,81	16,81	20,51	17,46	9,97	14,71	10,14
4	0,16	7,42	8,26	27,59	10,74	18,86	-3,55	23,18	19,82	7,96	16,71	3,65	14,64	8,78	13,49	2,08
5	-2,52	4,54	3,69	27,36	3,16	3,17	-6,31	23,16	16,91	5,40	14,35	-4,22	11,85	8,48	12,22	-1,04
6	-4,02	1,13	2,74	26,68	1,03	1,83	-33,88	22,61	15,76	3,75	9,36	-4,49	11,81	7,19	7,39	-2,99
7	-20,24	0,43	2,18	21,83	-1,71	-0,06	-42,67	15,46	13,82	1,87	3,95	-6,49	7,40	4,17	6,59	-3,92
8	-30,50	-1,45	1,49	11,76	-4,14	-3,23	-43,29	9,52	13,37	-7,51	3,67	-8,62	4,48	-0,25	4,61	-5,62
9	-34,42	-4,74	-0,99	7,71	-5,23	-4,15	-44,78	1,14	11,75	-14,69	-0,26	-10,62	2,76	-4,87	4,18	-14,64
10	-43,06	-4,79	-2,56	0,42	-24,69	-4,37	-50,76	-1,27	1,80	-15,44	-1,68	-30,48	-24,65	-26,10	3,22	na
Media	-11,58	8,54	5,34	25,81	4,03	8,05	-19,74	22,40	18,25	1,90	11,11	1,28	9,50	3,30	9,63	1,10

■ Acciones Alemania	■ Acciones EE. UU.	■ Acciones mercados emergentes	■ Acciones Europa	■ Oro
■ Bonos mercados emergentes	■ Bonos Corporativos	■ Bonos economías avanzadas	■ Materias primas (exc. metales preciosos)	■ Inmuebles

La rentabilidad histórica no es un indicador fiable de los resultados futuros; Fuente: Datastream, datos de 30/09/2017, Allianz Global Investors Capital Market Analysis, índices de referencia utilizados: Alemania: MSCI Germany TR, EE. UU.: MSCI USA TR, Acciones de mercados emergentes: MSCI EM TR, Bonos de países industrializados: JPM Global Govt. Bond Index TR, Bonos de mercados emergentes: JPM EMBI Global Composite TR, Bonos de empresa: BofA ML Broad Corp. Index TR, Inmuebles: Real Estate Price Index Germany Bulwien, Materias primas (excepto metales preciosos): S&P GSCI Non Precious Metals TR, Oro: EUR/Troy Ounce, Hedge Funds: Credit Swiss/Tremont Hedge Fund Index NAV, Hedge Fund – Market Neutral: CS/Tremont Market Neutral Hedge Index NAV; todos los índices ajustados en EUR para tener en cuenta las variaciones entre divisas (TR = índice de rentabilidad total, NAV = valor liquidativo).

10. Combinar gestión activa con diversificación

A fin de maximizar las primas de riesgo del mercado de las diferentes clases de activos, los inversores deberían distribuir su dinero igualmente entre múltiples cestas. Con el paso del tiempo, las clases de activos generan distintas rentabilidades. El mejor ejemplo lo encontramos en 2008, el peor año de la crisis del mercado financiero. Ese año los precios de los bonos de deuda pública de los países industrializados subieron de media un 18% y el oro un 8%, mientras que las acciones cayeron un 40%, su peor año desde la crisis económica mundial de 1931 (véase el gráfico 12). La recuperación del mercado en 2009 también favoreció a determinadas clases de activos y las acciones de los mercados emergentes subieron un 73 %, superando a otras inversiones.

Sin embargo, la diversificación no tiene que ser estática. La gestión activa puede combinar de forma flexible la diversificación con las reasignaciones estratégicas y tácticas. La diversificación es por tanto la primera y más sencilla forma de gestionar el riesgo. Sin embargo, para realizar una asignación activa de los activos también se pueden implementar diversas soluciones de gestión del riesgo. Estas soluciones tendrán por objeto reducir el riesgo del mercado a través de la gestión activa o, en la medida de lo posible, eliminarlo por completo.

Aunque nuestro mundo no está girando más rápido, sí está cambiando de forma drástica. Habida cuenta de que este “mundo cambiante” se ha convertido en nuestro inseparable compañero de viaje por lo que respecta a los riesgos (del mercado de capitales), la gestión activa ofrecería valor añadido a largo plazo a los inversores.

Stefan Scheurer

Otras publicaciones

Inteligencia artificial y la segunda era de las máquinas

- IA – Parte de Inteligencia Artificial de la vida diaria
- Rendimiento del Capital para la segunda era de las máquinas

Gestión Activa

- Gestión Activa

Estrategia e Inversión

- Mercados de Capital Mensualmente
- Rendimiento del Capital: Dividendos

Alternativas

- La razón para las Alternativas
- Estrategia alternativas líquidas como respuesta a un entorno de tipos de interés bajos

Medio ambiente, sostenibilidad y gobernanza (ESG)

- ¿Valor añadido o simplemente una herramienta de marketing? ¿Qué significa ESG para la inversión? (Parte 1)
- ¿Valor añadido o simplemente una herramienta de marketing? ¿Qué significa ESG para la inversión? (Parte 2)

Acumulación de Capital – Gestión de riesgo – Multi Activo

- Multi Activo: Tus Activos en perfecto equilibrio
- La estrategia Ulises de inversiones
- La estrategia Ulises de Inversiones (parte 2)

Finanzas del comportamiento

- Finanzas del comportamiento, supérate a ti mismo
- Los 7 hábitos de los inversores de éxito



Las inversiones en instituciones de inversión colectiva conllevan riesgos. Las inversiones en instituciones de inversión colectiva y los ingresos obtenidos de las mismas pueden variar al alza o a la baja dependiendo de los valores o estimaciones en el momento de la inversión y, por tanto, Usted podría no recuperar su inversión por completo. La información recogida en este documento tiene carácter meramente informativo y no forma parte de, ni constituye, una oferta, solicitud o recomendación de venta o de compra de ningún producto de Allianz Global Investors GmbH. La información contenida en el presente documento está sujeta a cambio sin previo aviso y es correcta en la fecha de su publicación; no obstante, no se ofrece garantía de la exactitud, integridad, actualización, exhaustividad o adecuación de la misma. En consecuencia, Allianz Global Investors GmbH no será responsable de ningún daño, directo o indirecto, que pueda producirse como consecuencia del uso de dicha información o de errores u omisiones de la misma, salvo en caso de negligencia grave o dolo. Esto es material publicitario emitido por Allianz Global Investors GmbH, www.allianzgi.com, con domicilio social en Bockenheimer Landstrasse 42-44, 60323 Fráncfort/M, supervisada por la Bundesanstalt für Finanzdienstleistungsaufsicht. Allianz Global Investors GmbH tiene una Sucursal en España, con domicilio en Serrano 49, 28001 Madrid que está inscrita en el Registro de la Comisión Nacional del Mercado de Valores con el número 10. No está permitida la duplicación, publicación o transmisión de su contenido, independientemente de la forma.

Allianz Global Investors – Iberia

Teléfono: +34.91.0477 400

E-mail: Iberia@allianzgi.com

www.allianzglobalinvestors.es